

 CORPORACIÓN UNIVERSITARIA RAFAEL NÚÑEZ PARA QUE TU DESARROLLO CONTINUE SU MARCHA	FORMATO REGISTRO DOCUMENTO CONSOLIDADO PAT COLECTIVO	Cod-Doc	FT-IV-015
		Versión	1
		Fecha	01/02/2017
		Página	Página 1 de 5

1. Ficha de Identificación

Facultad: CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES		Colectivo Docente	Asignatura
Programa: TRABAJO SOCIAL			
Semestre: Noveno	Periodo Académico: 2 p. 2021	1. Rafael Alberto Zambrano Vanegas 2. Angélica Orozco Idárraga 3. Shirley Delgado 4. Patricia Jiménez	1. Trabajo de Grado
Docente Orientador del seminario			
Angélica Orozco Idárraga (Tutora trabajo de grado). Rafael Alberto Zambrano Vanegas (Docente tutor para noveno semestre)			
Título del PAT Colectivo			
ROLES DE GÉNEROS EN LOS NÚCLEOS FAMILIARES DE LOS Y LAS ESTUDIANTES DE LA CORPORACIÓN UNIVERSITARIA RAFAEL NÚÑEZ EN TIEMPOS DE CONFINAMIENTO PRODUCTO DE LA PANDEMIA DEL COVID 19. (Trabajo de Grado)			
Núcleo Problémico			
Tema: Trabajo Social en la Práctica Formativa. Núcleo: ¿Cómo elaborar informes investigativos y de gestión de las experiencias del Trabajo Social en la defensa y respeto de los derechos humanos?			
Línea de Investigación			
Trabajo Social y Derechos Humanos			

2. Informe del Proyecto Académico de Trabajo Colectivo (PAT Colectivo)

• Descripción del Problema

El trabajo de grado desarrollado por la estudiante **Karina Ospino Bastidas** para el desarrollo del PAT Colectivo de noveno semestre desarrolló un trabajo de investigación cuyo propósito fue analizar los roles de géneros en el núcleo familiar de los y las estudiantes del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Rafael Núñez Campus Barranquilla, derivados del confinamiento por la pandemia del Covid 19. Se identificó la estructuración de los roles de género que predominan en el núcleo familiar de los y las estudiantes; se distinguieron las percepciones de los roles de género, de acuerdo a los contextos culturales a los que pertenecen y se establecieron los factores estructurantes de dichos roles.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El informe plantea la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son roles de géneros del núcleo familiar de los y las estudiantes del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Rafael Núñez Campus Barranquilla que se derivan del confinamiento por la pandemia del Covid 19?

• Justificación

La investigación se justifica debido a lo imperante que resulta para el campo de estudio y la sociedad en general, el desarrollo social y la educación como proceso fundamental en este, para permitir a los seres humanos alcanzar su desarrollo integral y mejorar las posibilidades de su existencia, teniendo la obligación de contribuir a deconstruir creencias erróneas que no permiten relaciones justas y equitativas, que no posibilitan el acceso de las mujeres a mejores niveles

 <p>CORPORACIÓN UNIVERSITARIA RAFAEL NÚÑEZ PARA QUE TU DESARROLLO CONTINÚE SU MARCHA</p>	FORMATO REGISTRO DOCUMENTO CONSOLIDADO PAT COLECTIVO	Cod-Doc	FT-IV-015
		Versión	1
		Fecha	01/02/2017
		Página	Página 2 de 5

de desarrollo, indispensable para el crecimiento de las naciones.

Asimismo, resulta relevante desde la perspectiva práctica del Trabajo Social señalar las posibles contribuciones que puede dar este estudio en cuanto a la disminución de la brecha de género desfavorable hacia la mujer, facilitando recomendaciones para configurar las nuevas representaciones de los roles tradicionales dadas a través de procesos estructurantes que se vienen presentado influenciados por múltiples factores.

En tal sentido, este proyecto se inscribe en la línea de investigación de Trabajo Social y Derechos Humanos del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Rafael Núñez Campus Barranquilla. Se inscribe dentro de esta línea pues se vincula con la dinámica de los roles de géneros en el núcleo familiar de los y las estudiantes derivados del confinamiento por la pandemia del Covid 19, teniendo en cuenta que el género es entendido como una representación cultural, que contiene ideas, prejuicios, valores, normas, interpretaciones, deberes, mandatos y prohibiciones sobre la vida de hombres y mujeres, de allí la importancia de su estudio.

- **Objetivos**

Analizar los roles de géneros en el núcleo familiar de los y las estudiantes del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Rafael Núñez Campus Barranquilla, derivados del confinamiento por la pandemia del Covid 19.

Identificar la estructuración de los roles de género que predominan en el núcleo familiar de los y las estudiantes del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Rafael Núñez Campus Barranquilla derivados del confinamiento por la pandemia del Covid 19.

Distinguir las percepciones de los roles de género, de acuerdo a los contextos culturales a los que pertenecen el núcleo familiar de los y las estudiantes del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Rafael Núñez Campus Barranquilla.

Establecer los factores estructurantes de los roles de género en el núcleo familiar de los y las estudiantes del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Rafael Núñez Campus Barranquilla.

- **Marco Teórico o Referente Teórico**

El género es entendido como una representación cultural, que contiene ideas, prejuicios, valores, normas, interpretaciones, deberes, mandatos y prohibiciones sobre la vida de hombres y mujeres. Por tanto, Posada (2020) indica que existe un conjunto de ideas, representaciones y creencias basadas en que hay cosas propias de hombres y de mujeres, donde estas son establecidas por la sociedad. Según esta autora, a lo largo de la historia de la humanidad, los roles de género han respondido a las construcciones sociales y culturales que se han asignado al ser masculino y el ser femenino.

Por ello, se dice que los hombres y mujeres no son iguales, entre otras cosas debido a que cada uno tiene su propia función en la vida. Explica Posada que, las personas se convierten en hombres y mujeres en función del aprendizaje de representaciones culturales de género que rigen, no sólo, su constitución genérica, sino también, el carácter de las relaciones que unos y otras, mantienen en diferentes esferas sociales en ámbitos como la familia, la escuela, en grupos desiguales y otros.

 <p>CORPORACIÓN UNIVERSITARIA RAFAEL NÚÑEZ PARA QUE TU DESARROLLO CONTÍNE SU MARCHA</p>	FORMATO REGISTRO DOCUMENTO CONSOLIDADO PAT COLECTIVO	Cod-Doc	FT-IV-015
		Versión	1
		Fecha	01/02/2017
		Página	Página 3 de 5

Según Roa (2020), el género como sistema cultural, provee de referentes culturales que son reconocidos y asumidos por las personas. Desde la perspectiva sociocultural estas representaciones son internalizadas por los sujetos que forman parte de dicha cultura, estructurando y configurando formas de interpretar, actuar y pensar sobre la realidad. Por tanto, las representaciones sociales constituyen herramientas socioculturales sobre las que se asientan normas de funcionamiento social, mientras que a su vez sirven de referente para estructurar la identidad de los sujetos. En otras palabras, las representaciones de género existente en alguna cultura específica y que son aprendidas por sus miembros, son el referente para constituir la identidad de estos y estructurar o configurar los roles de género.

Ahora bien, Roa (2020) en su investigación destaca que existen tres tipos de factores, elementos o procesos estructurantes personales según las conductas, a saber: la familia, el proceso educativo y el entorno social. Asimismo, Posada (2020) indica que los roles de género son construcciones sociales que se reproducen a través de los procesos de socialización en donde se hacen presente instituciones como la familia, la escuela y la iglesia. Por tanto, se entiende que es a través de la familia donde se da entrada a las relaciones íntimas y personales, y se les proporcionan sus primeras experiencias, como la de ser tratados como individuos distintos.

Asimismo, se indica que el proceso de educativo en la escuela representa un medio para el desarrollo y crecimiento personal de las personas. Destaca Posada (2020) que en este escenario se propician actividades de socialización en la construcción de identidad individual, por ello, lo considera como el lugar propicio donde los sujetos que asistan se sientan incluidos y motivados a ser ellos mismos. Con relación al entorno social, esta autora señala que la socialización es uno de los más importantes resultados que la sociedad exige de la familia y de la educación con sus familiares, con otras personas, con su entorno educativo y social. Además, agrega que, las instituciones encargadas de socializar a las personas, les incorporan roles que además están vinculados a la identidad de acuerdo con el sexo biológico.

Al respecto Cortés (2011), indica que este hecho condiciona la formación de las identidades a partir de la aceptación de las normas sociales y la negación de lo que no es permitido socialmente. Eso permite inferir que ser hombre o mujer y tener una orientación sexual determinada, es algo que depende en cierto modo del contexto donde nos formamos, es decir, de nuestro entorno social, el cual reconoce sólo algunas formas determinadas de ser hombre o ser mujer y también determinados roles. Partiendo de estos referentes, a continuación, se detalla cómo estos factores, elementos o procesos influyen en la estructuración o configuración de los roles de género.

La Familia o herencia familiar

La familia constituye el espacio primario para la socialización de sus miembros, siendo en primera instancia el lugar donde se lleva a cabo la transmisión de los sistemas de normas y valores que rigen a los individuos y a la sociedad como un todo. Desde muy temprano, la familia va estimulando el sistema de diferenciación de valores y normas entre ambos sexos, asentando así tanto la identidad como el rol de género. Robledo y Puyana (2000) explican que desde el momento del nacimiento somos socializados como lo uno o lo otro. Sin embargo, lo que se le atribuye a un género se refleja en el otro como su opuesto. La biología determina las características sexuales y las diferencias entre un sexo y otro y la cultura construye y determina el género y define los roles sociales y la división sexual del trabajo.

En tal sentido se indica que las normas, valores, ideas, creencias y otras atribuciones sociales, no son elecciones conscientes que las personas podamos aceptar o rechazar de manera individual, sino que surgen del espacio colectivo, de la herencia familiar y de todos los ámbitos en que cada persona participe. Se trata de una configuración, construcción o estructuración social que comienza a partir del nacimiento de los individuos, quienes potencian ciertas características y habilidades según su sexo e inhiben otras.

 <p>CORPORACIÓN UNIVERSITARIA RAFAEL NÚÑEZ PARA QUE TU DESARROLLO CONTINUE SU MARCHA</p>	FORMATO REGISTRO DOCUMENTO CONSOLIDADO PAT COLECTIVO	Cod-Doc	FT-IV-015
		Versión	1
		Fecha	01/02/2017
		Página	Página 4 de 5

Según Posada (2020), es así como la familia ejerce la crianza y formación de los hijos y las hijas de acuerdo con este hecho. Los hombres se les enseña a ser fuertes, poco expresivos en sus emociones, hipersexuales, autoritarios, exitosos, inteligentes, proveedores, entre otros. A las mujeres se las educa para la crianza de los hijos y las hijas para ser afectuosas, cuidar a las personas enfermas y mayores de la familia, a mantener los vínculos familiares a través de celebración de fechas especiales, mantener al más alto nivel lo estético: su cuerpo, la casa y poner a disposición toda la indumentaria necesaria para que los hijos y el marido luzcan bien.

Asimismo, Roa (2020) señala que la identidad de género se aprende con la socialización en la familia y se forma con la interacción afectiva que entre los miembros de este núcleo se establece. En tal sentido, debido a que la familia es el principal agente socializador de género. Se considera pertinente trabajar las competencias parentales, fomentar la educación y el trato igualitario en el hogar, puesto que la diferencia en los roles asignados genera desigualdad entre los sexos, por lo tanto, fundamentar las capacidades individuales en vez, de potenciar en las niñas capacidades de femineidad y en los niños la masculinidad contribuiría a reevaluar las desigualdades de género.

En cuanto a la autoridad en la familia Posada (2020), indica que desde las concepciones tradicionales de autoridad en la familia, se le ha conferido este ejercicio al padre, quien toma las decisiones más significativas con respecto a sus hijos hasta que estos logren la mayoría de edad, incluso toma decisiones en aspectos que están relacionados con la vida de su pareja, imposibilitando su autoridad; aunque se han suscitados cambios en las familias, es posible encontrar en la actualidad relaciones de género que siguen las líneas tradicionales frente al manejo de la autoridad en su interior.

Por tanto se indica que todavía la construcción social que se tiene con respecto a quien ejerce la autoridad en la familia, es que esta es contemplada solo para los hombres, que en la familia se centra en el hombre y esto hace que se propicie la violencia sobre la mujer, ya que desde tiempos primitivos examinando la gens griega la mujer y los hijos eran propiedad del patriarca de la familia, lo que lo predispone por todo ese sistema de imaginarios a ejercer poder sobre todos en la familia.

Actualmente los roles que históricamente se han asignado a los hombres, mujeres, niños y niñas han experimentado un cambio lento y probablemente mediado más por el interés educativo, que por un interés social de dar a cada uno los derechos y la identificación que puede perfeccionar la interacción social y cultural. En cuanto a la alternabilidad de roles y la crianza de los hijo, nos explica que existen diferencias significativas que han sido construidas históricamente en la sociedad y que han producido las desigualdades entre hombres y mujeres que persisten en la actualidad.

Al respecto Puyana (2007), indica que el familismo se ha caracterizado por idealizar a la familia y sobrecargarla de funciones, lo que afecta a la mujer tradicionalmente vista como su pilar. Por ello se puede señalar que generalmente quien asume el cuidado del recién nacido es la madre, porque la condición biológica también incide, puesto que el niño necesita la protección desde esa relación biológica es la madre quien le garantiza la subsistencia al bebe, sin embargo en los casos en donde no se puede llevar a cabo este proceso por distintas razones existen otros medios que garantizan la protección del menor, todo ello lleva a reflexionar que el hecho biológico no condiciona a la mujer a que sea la única que tenga que brindarle la protección al nuevo ser, aunque históricamente a la mujer se le asignado el rol de la ética del cuidado

Escuela y la Educación formal

Pasando del contexto familiar ahora se aborda la escuela como el segundo agente socializador por excelencia y su influencia en la configuración, construcción o estructuración de los roles de género, se trata de una escuela concebida como el espacio donde se construyen ambientes estructurales y globales para la transformación.

 <p>CORPORACIÓN UNIVERSITARIA RAFAEL NÚÑEZ PARA QUE TU DESARROLLO CONTINUE SU MARCHA</p>	FORMATO REGISTRO DOCUMENTO CONSOLIDADO PAT COLECTIVO	Cod-Doc	FT-IV-015
		Versión	1
		Fecha	01/02/2017
		Página	Página 5 de 5

Según Roa (2020), en ella se producen cambios intencionados para el aprendizaje, de nuevos conocimientos y el desarrollo de competencias: cognitivas, socio-afectivas, comunicativas y la construcción de identidad. Al respecto Posada (2020), indica que en este proceso, la escuela ha jugado un papel fundamental, puesto que a través de sus diversas funciones han reproducido esta construcción social en las mujeres y en los hombres.

En lo que respecta a la influencia de la educación en la estructuración del rol de género, históricamente se ha mantenido la creencia que el hombre tiene más capacidades intelectuales que las mujeres y se le atribuyen todas aquellas tareas de tipo manual y mecánicas que implique el uso de la fuerza, mientras que a las mujeres se le establecen actividades de tipo organizativo y de solidaridad. Se piensa que los hombres deben estudiar carreras de mayor complejidad que las mujeres. Estas deben estudiar profesiones que sigan perpetuando su rol del ejercicio de la ética del cuidado. Al respecto Posada (2020), indica que, la escuela es un lugar donde se tiende a promover estas diferencias, motivan menos a las mujeres en las áreas que se han denominado duras y en cambio las impulsan en aquellas áreas de menor complejidad, muchas de ellas relacionadas con las mismas actividades domésticas y a lo relacionado con lo estético, el cuidado del cuerpo y la belleza.

Por tanto, conocer las acciones de los agentes educativos con respecto a la transmisión, explícita e implícita, de las ideas y creencias, atribuidas a ser hombres o ser mujeres, identificando acciones que favorecen u obstaculizan la equidad resulta fundamental.

El Entorno social y los espacios colectivos

Históricamente las reglas sociales han deslindando de manera clara las expectativas relacionadas con los roles que las personas deben asumir. Robledo y Puyana (2000) explican que en la mayoría de las culturas, los papeles asignados a los hombres y las posiciones que tienen en la sociedad son considerados superiores, pues están asociados con el poder, y quienes tienen el poder controlan las instituciones de la sociedad, el acceso a los recursos económicos y hacen las leyes, imponiendo su autoridad y poderío sobre quienes no lo tienen.

El sistema de género no sólo opera en el ámbito de lo personal sino que está profundamente enraizado en las instituciones sociales como la familia, la religión, la educación, la economía y el sistema político. Roa (2020), indica que el género tiene una influencia del entorno social y las relaciones que en este se mantienen, por ello, la idea que se tiene sobre el rol de padre, madre, esposa o esposo, está condicionada en gran medida por la sociedad de la cual somos resultado. Al respecto Posada (2020), explica que la interacción social hace posible el aprendizaje de significados y símbolos que ordenaran el mundo, es a través de estos dos procesos como se ha construido los significados acerca de los roles de género, los estereotipos de género y la división sexual del trabajo.

Agrega esta autora que, el entorno social en la que nace y crecen los niños y niñas es una de las fuentes más importantes de información acerca de cómo se organiza el mundo basado en modelos de cómo ser hombres y mujeres. Es así, como los niños y niñas desarrollan roles de comportamiento que se consideran apropiados para cada sexo, a partir de esto cada infante evalúa su conducta y la de los demás en función al esquema adquirido.

Por tanto, desde los primeros años de vida niños y niñas son socializados de manera diferencial, por instituciones sociales, opresiva y extremadamente conservadoras, atribuyéndole a unos y a otros comportamientos, actitudes, conocimientos, habilidades y valores determinados dependiendo de su sexo biológico, que les indica lo que deben ser y hacer en la sociedad. La identidad de género se convierte en el resultado de un cuidadoso y metódico proceso que tiene lugar con la socialización en el marco restrictivo que impone la tipología masculina y femenina, lo cual implica haberse identificado en distintos grados con sus contenidos de características desde el nacer del niño o niña y que cobra significado tanto individual como colectivo.

 <p>CORPORACIÓN UNIVERSITARIA RAFAEL NÚÑEZ PARA QUE TU DESARROLLO CONTIÑE SU MARCHA</p>	FORMATO REGISTRO DOCUMENTO CONSOLIDADO PAT COLECTIVO	Cod-Doc	FT-IV-015
		Versión	1
		Fecha	01/02/2017
		Página	Página 6 de 5

Por su parte, Saldívar y col (2015) destacan que en cada sociedad, los valores de mantenimiento de las tradiciones respetando principalmente a la familia y a la sexualidad, están asociados con el entorno social y los saberes religiosos. De este modo, las sociedades más religiosas tienden a designar a las mujeres como guardianas de la armonía familiar, protectoras de los valores, y como las que tienen que comportarse como madres y esposas sacrificadas; asimismo, son vistas como las que realizan predominantemente las tareas domésticas, son amables, cuidadoras de sus padres y de la familia, también son encantadoras y coquetas. Los varones, en cambio, son vistos como el sexo fuerte y constituyen la base de la familia, son sus líderes, y quienes defenderán a sus mujeres.

En tal sentido, se indica que la idea de género constituye un instrumento social, es aquí donde el sexo masculino se reconoce a sí mismo como independiente, fuerte y autosuficiente; en tanto que el sexo femenino implica identificarse como tierna, afectuosa, dulce, tímida, alegre y sensible. Por lo tanto, la identidad de género construye todo un proceso social.

Haciendo una articulación entre la dimensión afectiva e intelectual de hombre y mujeres y su vinculación con el contexto social, se puede decir que tradicionalmente la sociedad les ha otorgado mayor carga emocional a las mujeres, es decir, es un atributo propio que es de ellas y de nadie más, al igual que sus habilidades comunicativas. Las mujeres comparten más sus experiencias con otras mujeres el hombre oculta sus emociones es, porque en el proceso de socialización aprendieron que esto no les está permitido dichas manifestaciones. Este debe mostrar su racionalidad y su fuerza.

Al respecto, Robledo y Puyana (2000) explican lo que se le atribuye a un género se refleja en el otro como su opuesto. Por ejemplo, las emociones y los comportamientos se definen como débiles o fuertes según sea el género al que nos estemos refiriendo. Lo curioso es que esta manera de ver el mundo en géneros contrapuestos y enfrentados determina no sólo el tipo de trabajo que desempeñamos sino quién ocupa los cargos más importante en la sociedad, creando una jerarquía de superioridad e inferioridad.

Percepciones de los roles de género

Con anterioridad se había comentado que las distintas sociedades consideran que los hombres y las mujeres no son iguales, debido a que cada uno tiene sus propias funciones en la vida, estas funciones o roles generalmente son percibidos de diferente manera e incluso son consideradas como tradicionales o alternativos. Sobre los roles tradicionales predominantemente han estado ligados los comportamientos de hombres y mujeres históricamente, constituyéndose por lo general en el espacio de lo público para los hombres y confinando a los espacios de lo privado para las mujeres.

Mientras que el rol alternativo hace referencia a aquellos no tradicionales, es decir, a los que rompen con los paradigmas históricos tradicionales de ser hombre y ser mujer, a aquellos diferentes a los que predominaron en el tiempo y que son aceptados o no dentro de un contexto cultural específico. En tal sentido, se puede señalar que la percepción sobre dichos roles ha evolucionado en el tiempo, motivado por diversos factores, entre ellos la influencia cultural, clase social, grupo étnico e incluso la religión. Dichas construcciones sociales acerca de los roles de género, de cómo se percibe lo que implica ser mujer y hombre y sus valoraciones sociales depende de las percepciones, por ello se entiende que existen elemento que influyen en estas percepciones haciendo que los significados permanezcan o se modifiquen, es decir, se mantiene los roles tradicionales o surgen los alternativos, entre ellos se tienen la influencia cultural, la clase social y los grupos étnicos.

 <p>CORPORACIÓN UNIVERSITARIA RAFAEL NÚÑEZ PARA QUE TU DESARROLLO CONTÍNE SU MARCHA</p>	FORMATO REGISTRO DOCUMENTO CONSOLIDADO PAT COLECTIVO	Cod-Doc	FT-IV-015
		Versión	1
		Fecha	01/02/2017
		Página	Página 7 de 5

Influencia de la cultura

Desde el nacimiento, hombres y mujeres presentan una diferenciación clara desde el punto de vista biológico; sin embargo, según Posada (2020), las variantes comportamentales, sentimentales y de pensamiento (nuestros roles), se atribuyen más a la influencia de la cultura. Explica esta autora que las construcciones sociales que hombres y mujeres tienen acerca de los roles género son creencias que se originan en la cultura y determinan los comportamientos sociales que deben asumir, ocasionando muchas veces conductas discriminatorias y violentas hacia las mujeres.

Ya se había mencionado que casi siempre se hace referencia al sexo para hablar de las diferencias biológicas naturales entre los hombres y las mujeres, mientras que por género entendemos aquellas diferencias que tienen una dimensión sociocultural. Y que tales definiciones suponen una correspondencia tan absoluta, que para la mayoría de las personas al cuerpo de mujer le corresponde un género femenino, mientras que al cuerpo de hombre le corresponde el género masculino.

Esta es una percepción que obliga a llevar a cabo comportamientos y deseos sólo en una determinada dirección debido a la correspondencia entre sexo y género establecida por la sociedad manteniéndose una creencias basadas en que hay cosas propias de hombres y de mujeres. Destaca Aguilar y col (2013), que las diferencias convencionales de los hombres y mujeres en lo que respecta a prioridades, preferencias, intereses y ocupaciones se deben al condicionamiento parental, educacional y sociocultural. Es decir, son estos tres factores los que condicionan dichos comportamientos. Por ello, se dice que de acuerdo a estas creencias, ideas o representaciones el ser humano aprende comportamientos, actitudes, normas y valores que le corresponde a su cultura y a la forma en que socializa, que desde luego estas en muchos casos son diferentes a las de otra cultura.

Desde esta perspectiva, existen variantes respecto a los roles de género, según Rocha y Díaz (2012) los roles de género corresponden entonces a las características que cada sociedad atribuye a los sexos; estas son llamadas tradicionales, puesto que establecen lo que es esperado y rechazado para mujeres y hombres. Mientras que los roles alternativos, hacen referencia a los no tradicionales. Asimismo, indica que también existen variantes en los roles tradicionales y que dependen de cada cultura, clase social y grupo étnico; no obstante, persiste una división esencial del trabajo de acuerdo con el sexo, en la cual las mujeres se enfocan en lo maternal y en lo doméstico, contrapuesto con la identificación de lo masculino que se relaciona con lo público.

Los roles están caracterizados porque son modos de comportamiento estandarizados por la sociedad y transmitidos de generación en generación. Posada (2020) y Colás y Villaciervos (2007), coinciden en que el tipo ideal históricamente gestado para la mujer, es que es percibida como dulce, tierna, astuta, preocupada por lo concreto, incapaz de interesarse por cuestiones universales, sentimentales, intuitivas, irreflexivas y viscerales. Por otra parte, la masculinidad prepara a los hombres para enfrentar la vida con fortaleza, conocimiento, poder, engreimiento y habilidad, aunque también les enseña a rechazar sus sentimientos cubriéndose así con una máscara percibiéndose como insensible.

Por otra parte Posada (2020), indica que en la socialización que reciben las niñas en sus primeros años de vida, se influye sobre la construcción de un universo simbólico que les permite adaptarse al mundo social y en donde se las cría como débiles, desprotegidas y con la idea de que la seguridad y la protección que alcance está vinculada a la presencia de un hombre en sus vidas, sea su padre, un hermano o cualquier pariente que esté dispuesto a representarla. Entre más acrecentada esta creencia la mujer seguirá identificando como desprotegida sino tiene a un hombre le proporcione seguridad. Para el caso que nos ocupa se perciben como menos fuerte que los hombres lo que las llevará a ocupar un lugar de sumisión en sus relaciones con los hombres.

 <p>CORPORACIÓN UNIVERSITARIA RAFAEL NÚÑEZ PARA QUE TU DESARROLLO CONTÍNE SU MARCHA</p>	FORMATO REGISTRO DOCUMENTO CONSOLIDADO PAT COLECTIVO	Cod-Doc	FT-IV-015
		Versión	1
		Fecha	01/02/2017
		Página	Página 8 de 5

Por su parte, Aguilar y col (2013) indican que las mujeres hasta hoy, continúan siendo educadas como débiles y dependientes, así como para realizar las labores domésticas y el cuidado y la educación de los hijos, en comparación con los hombres, que han sido educados para y se perciben como los proveedores y protectores del hogar. Esta perspectiva tradicionalista, cargada de normas, creencias y valores, ha permitido delimitar de un modo preciso los roles genéricos, lo cual agudizó las diferencias entre hombres y mujeres hasta el presente.

Con relación a la clase social

Según Rocha y Díaz (2012) los roles de género corresponden a las características que cada sociedad atribuye a los sexos y pueden ser tradicionales o alternativos. Asimismo, indica que también existen variantes en los roles tradicionales y que dependen de cada cultura y clase social. Agregan que el aumento de la participación de las mujeres en el mercado de trabajo remunerado no se ha traducido en un aumento de la participación de los varones en trabajo doméstico no remunerado en una magnitud similar. Por tanto, consideran encuadrar el análisis de las desigualdades en los condicionantes estructurales y no estructurales en las que se desarrollan.

Según Posada (2020), el rol de género se configura con el conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino. Aunque hay variantes de acuerdo con la cultura y la clase social, se puede sostener una división básica que corresponde a la división sexual del trabajo más primitiva: las mujeres paren a los hijos y, por lo tanto, los cuidan: ergo, lo femenino es lo maternal, lo doméstico, contrapuesto con lo masculino, que se identifica con lo público.

En este sentido, según Gómez y Riveiro (2015) el análisis de clase social brinda elementos valiosos para interpretar la participación de los varones y mujeres en el trabajo doméstico no remunerado y en el mercado de trabajo remunerado. Explica que el cuidado de la familia como una forma de trabajo doméstico no remunerado, ha sido una actividad generalmente femenina y no remunerada, sin reconocimiento ni valoración social, en función de esto se puede pensar al cuidado como un trabajo en el cual se despliega una fuerte desigualdad de género. Sin embargo, a pesar de la diversidad de ámbitos y modalidades de recompensa existe un patrón social claro, basado en la división sexual del trabajo: sea en el hogar o fuera de él, sea sin remuneración o con ella, se espera que sean las mujeres las que se dediquen y se responsabilicen por las tareas del cuidado. Ahora bien, Esquivel y col (2012) destacan que sus responsabilidades familiares y de cuidado dependerán de la clase social a la que pertenecen, la edad, el estado civil o el lugar de residencia.

Explican que hay una suerte de trasvasamiento del trabajo doméstico de los varones hacia las mujeres a medida que crece la complejidad y el tamaño de los hogares, y que recae fundamentalmente sobre las cónyuges, más allá de la inserción laboral de las mismas y que las mujeres y varones que más tiempo dedican al cuidado viven en hogares de menores ingresos. Al respecto Herrera (2010), explica que sin importar la condición social la creciente independencia e incorporación de la mujer a las actividades sociales, se provoca inevitablemente una sobrecarga y sobreexigencia en ella, dinámica que se hace aún más compleja al tratar la familia, y el propio hombre, de incorporarse cada vez más a estas tareas, para tratar de asumir un rol diferente en aras de lograr mayor complementariedad, pero al no cambiar sus valores aparecen conflictos en la relación asignación y asunción del rol, lo que afecta necesariamente los procesos de socialización.

Los grupos étnicos y afrodescendientes

En cuanto a los roles de género en los diversos grupos étnicos, Roa (2020), señala que la manifestación de la reproducción de los roles de género en el comportamiento de la niñez indígena tanto en niñas como en niños, que estos adoptaron conductas propias para cada sexo, según la construcción social del género. Explica que diversas investigaciones han identificado que las representaciones colectivas interpretan ser socialmente un hombre o una mujer desde un conjunto de atributos asociados a cada categoría biológica en esta cultura forjando una construcción cultural de lo masculino y de lo femenino.

 <p>CORPORACIÓN UNIVERSITARIA RAFAEL NÚÑEZ PARA QUE TU DESARROLLO CONTINUE SU MARCHA</p>	FORMATO REGISTRO DOCUMENTO CONSOLIDADO PAT COLECTIVO	Cod-Doc	FT-IV-015
		Versión	1
		Fecha	01/02/2017
		Página	Página 9 de 5

Explica esta autora, que los comportamientos observados manifiestan roles de género asignados socialmente a los niños, quien son los fuertes, las niñas son las dóciles y delicadas. “Los niños siguen un modelo de trabajo acompañando a sus padres a pescar, picar leña, transportar plátano. Las niñas acompañan a sus mamás a lavar la loza, ordenar la casa, organizar los alimentos” (p, 35).

Herrera (2010), señala que en los grupos étnicos con referencia a los pueblos indígenas, todavía persiste el modelo de familia tradicional patriarcal, caracterizada por vínculos de dependencia y jerarquía rígidos en la que la mujer debe supeditarse al hombre, no lográndose el nivel horizontal de jerarquía de poderes ya que ellos responden también a su asignación genérica que les crea la expectativa de que deben ejercer poder y autoridad sobre otros. Señala que en los grupos étnicos colombianos la desigualdad de género hacia la mujer indígena es latente. Sufren discriminación por su sexo, por su etnia y porque la mayoría son pobres.

Desde que nacen aprenden que su rol es cuidar de la casa y de los hijos. No solo asumen el machismo desde niñas, también son las principales víctimas de todas las violencias que se viven en este país. El maltrato dentro y fuera de sus comunidades; la prostitución forzada, el desplazamiento y el asesinato a causa de más de medio siglo de guerra; y el abandono de sus territorios originarios por la minería legal e ilegal.

No obstante, resulta innegable que la familia indígena ha cambiado, y aunque se mantiene el tipo de familia patriarcal y la estructura de poder sigue siendo masculina, hay elementos que favorecen la modificación de algunos valores, normas y principios que apuntan hacia una posibilidad cada vez mayor para que se facilite la transición de una nueva identidad cultural a las futuras generaciones.

Por otra parte, se debe señalar que varios informes (CIDH 2006) o declaraciones (ONU 2011), muestran que para las mujeres afrodescendientes la intersección entre la raza, la clase, el género y el sexo se traduce en una mayor vulnerabilidad y en múltiples formas de violencia que tienen que enfrentar de manera cotidiana.

Con esa afirmación no se pretende omitir el racismo y sexualización a los cuales se enfrentan los hombres afrodescendientes, sino mostrar que el género y el sexo ponen a las mujeres en desventajas ante los hombres afrodescendientes, aún existen posiciones distintas, pues, aunque ellas se consideran fuertes y capaces, los hombres dictaban sobre sus vidas lo que estaba bien o mal. Por tanto, las relaciones de género en sociedades patriarcales como la afrocolombiana, son también relaciones de poder que hacen referencia a asimetrías, sometimientos, subordinaciones, brechas, desequilibrios, entre hombres y mujeres básicamente.

Procesos estructurantes

Según Posada (2020), el papel (rol) de género se configura con el conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino. Aunque hay variantes de acuerdo con la cultura, la clase social, el grupo étnico y hasta el estado generacional de las personas, se puede sostener una división básica que corresponde a la división sexual del trabajo. Hoy en día muchas personas en nuestro país admiten que los roles de las mujeres y los hombres han cambiado respecto de los tiempos pasados, según un estudio realizado por esta autora. La creencia popular dicta que las mujeres gozan de una cantidad considerable de libertades que no tenían hace treinta o cuarenta años.

Asimismo, el Instituto Nacional de las Mujeres (2007), indica que los roles de género son conductas estereotipadas por la cultura, es decir, el género es el conjunto de ideas, creencias y atribuciones sociales, que se construye en cada cultura y momento histórico con base en la diferencia sexual. Por tanto, pueden modificarse dado que son tareas o actividades que se espera realice una persona por el sexo al que pertenece. En otras palabras, el género responde a construcciones socioculturales susceptibles de modificaciones ya que han sido aprendidas.

 <p>CORPORACIÓN UNIVERSITARIA RAFAEL NÚÑEZ PARA QUE TU DESARROLLO CONTÍNE SU MARCHA</p>	FORMATO REGISTRO DOCUMENTO CONSOLIDADO PAT COLECTIVO	Cod-Doc	FT-IV-015
		Versión	1
		Fecha	01/02/2017
		Página	Página 10 de 5

En tal sentido, destaca que en las últimas décadas ha existido una tendencia hacia la flexibilidad de roles de género y hacia la igualdad de oportunidades para las personas al margen de su sexo. Advierten que en algunos casos resulta evidente que hombres y mujeres son socializados con normas y expectativas distintas en lo que concierne a la expresión de los sentimientos, la presión hacia el éxito en las tareas académicas o laborales, participación en los trabajos domésticos, el compromiso con el cuidado e interés por las relaciones y cuidados hacia las personas de su entorno, entre otras, pero no de la manera tan estricta como en otros momentos históricos.

En este sentido Posada (2020), indica que las construcciones sociales de los roles de género como ya se ha señalado anteriormente, se socializan en los sujetos a través de las instituciones que asumen en la práctica discursiva la institucionalización y legitimación de lo que es propio de mujeres y hombres de acuerdo a lo que se ha considerado femenino y/o masculino. Estos modelos de masculinidad y feminidad cambian de una cultura a otra y de acuerdo con el momento histórico; pero si existe algo en común en la mayoría de ellas y es que la diferencia sexual es el punto de referencia. Roa (2020), agrega que de una manera u otra en estos cambios han influido otros factores o condiciones, como la región donde viven, los momentos históricos, las diversas luchas por la igualdad, los medios de comunicación y otros que se describen a continuación.

La influencia de las Regiones

En la actualidad en diversos países latinoamericanos, se presenta un mosaico cultural en el que coexisten diversas tradiciones, y donde la forma como se expresan los roles puede ser más flexible y menos rígida, dependiendo de la región que habitan o de donde procedan hombre y mujeres. Por supuesto existen elementos que parecen ser compartidos en las diversas regiones, es decir, igualdad de roles en regiones diferentes, también lo es que existen realidades particulares que vale la pena observar.

Por su parte Saldívar y col (2015), hacen referencia a las características regionales donde todavía predominan la ruralidad con otras que tiene un mayor desarrollo urbano, indicando que en las primeras se evidencia una gran segregación laboral, en la que las labores que se asignan a mujeres y varones son muy distintas, a ellas se les asignan tareas en las que aplican destrezas como la delicadeza y el cuidado, mientras que a los varones se les permite elegir con quién trabajar y donde trabajar, además tienen más libertad siendo su elección trabajos más rudos. Agrega que, las mujeres se perciben como alegres, platicadoras, afectuosas, bondadosas, honestas, sentimentales, cariñosas y tímidas, mientras que los varones son considerados como divertidos, audaces, dominantes, activos y conflictivos.

En las regiones con un mayor desarrollo urbano, según Saldívar y col (2015), las mujeres salen al campo laboral extendiendo su ámbito no solo al doméstico, y al mismo tiempo legitima la doble o triple jornada, pues aun cuando salen de sus hogares y participan en el mundo productivo, al regresar a casa siguen siendo las responsables de las actividades domésticas y del cuidado de los hijos e hijas, y también de la pareja. Mientras los roles masculinos están vinculados con tareas que tienen que ver con el ámbito productivo, el mantenimiento y sustento económico, y se desarrollan principalmente en el mundo público, no obstante, destacan que se ha registrado un cambio de roles, en los que las mujeres comenzaron a ser también proveedoras económicas de sus familias y donde los hombres se han incorporado paulatinamente al trabajo doméstico en sus hogares.

Tomando en cuenta estas consideraciones, vale la pena mencionar que en Colombia existe una mezcla cultural y social, lo cual se ve reflejado en los rasgos de las personas que nacen o habitan en cada región, aun cuando se sabe que algunas características parecen tener vigencia en la mayor parte de las zonas del país, pareciera que la tendencia actual de los roles de género se perfila hacia mayor libertad con rango de acción en el ámbito externo para las mujeres y diversificación de actividades colaborativa en el hogar por parte de los hombres.

 <p>CORPORACIÓN UNIVERSITARIA RAFAEL NÚÑEZ PARA QUE TU DESARROLLO CONTÍNE SU MARCHA</p>	FORMATO REGISTRO DOCUMENTO CONSOLIDADO PAT COLECTIVO	Cod-Doc	FT-IV-015
		Versión	1
		Fecha	01/02/2017
		Página	Página 11 de 5

Los Momentos históricos

Según Posada (2020), desde la aparición del concepto género como categoría de análisis, lo masculino y lo femenino se relacionó con las normas, características, valores y conductas establecidas para cada uno de ellos. Este no es un proceso reciente, desde la antigüedad las diferentes culturas crearon formas de organización y tomaron como punto de referencia las diferencias sexuales con el trasegar del tiempo, estos se fueron instalando en la vida social, hasta convertirse en estereotipos que fueron adquiriendo proporciones de desigualdad, ubicándose lo masculino en un mejor status social por encima de lo femenino.

Históricamente le ha correspondido a la mujer el espacio del hogar por su capacidad para gestar y amamantar a los hijos debido al cuidado que estos requieren, se le asignó el tiempo en que era imprescindible su presencia por su proximidad espacial, se ocupó del resto de las funciones vinculadas al espacio de la casa; mientras que el hombre se dedicó a la agricultura, la cacería, la domesticación de animales y la guerra.

Es así como a través de la historia y marcados por el eurocentrismo se construyen los estereotipos de género, atribuyéndoles a mujeres y hombres comportamientos y roles que deben asumir en diferentes espacios como la familia, el trabajo, la comunidad y el espacio público, constituyéndose estos muchas veces en generadores de discriminación, subordinación, maltrato y violencia en donde las mujeres llevan la desventaja en relaciones desiguales e inequitativas.

Al respecto Posada (2020), indica que se establecieron relaciones desiguales y jerarquizadas entre los sexos, expresadas en la superioridad de los hombres y la inferioridad de las mujeres, observándose que el concepto de género es una “categoría de análisis”, que ha permitido visibilizar la discriminación, opresión y subordinación a la que la mujer ha sido sometida, a partir de esta diferenciación.

Debido a ello, todavía hasta hoy, las mujeres han sido educadas sobre todo para las labores domésticas, el cuidado y la educación de los hijos, en comparación con los hombres, que lo han sido para ser los proveedores y protectores del hogar. De acuerdo a Hays (1998, p. 97), “las madres son seres tiernos y por extensión, las mejores dotadas para criar a los hijos” (Citado en Puyana 2007, p. 10). Asimismo, explica Puyana que la exaltación de la función materna impide a las mujeres la posibilidad de construir otros aspectos de su identidad social por fuera de la maternidad. Es así como a partir de esta representación social, cada mujer incorpora su función social en el deber ser madre, llenando de sentido su existencia y posición en la vida. En consecuencia, en la crianza de los hijos e hijas se sobrevalora el rol de la madre, mientras que el padre pasa a un segundo plano.

Con relación a esto último, Posada (2020) señala que los roles de mujeres y los hombres han cambiado respecto de los tiempos pasados, y en muchos de los casos, se asume que ese cambio ha favorecido a unas y restado privilegios a los otros. Explica esta autora que hoy día las mujeres gozan de una cantidad considerable de libertades que no tenían hace 3 o 4 décadas, pues son profesionales, tienen trabajos remunerados, eligen libremente a su pareja, entre otros aspectos. Mientras que los varones, ya no son los únicos proveedores de las familias, colaboran con mayor frecuencia con las tareas domésticas, así como en la crianza y en el cuidado de los hijos.

Sin embargo, Roa (2020) señala que “en algunos aspectos, aun cuando se vislumbra una mayor equidad, en términos generales, los roles masculinos tienden a verse en una forma tradicional, y hay una mayor apertura para las mujeres” (p.56). Esto entre otras cosas es producto de la interacción social de hoy, puesto que las relaciones sociales actuales han contribuido en la construcción de significados erróneos en algunos casos y en otros acertados, a partir de lo que la sociedad tiene objetivado, por lo tanto, determinan nuestras creencias y por ende estas determinan nuestros comportamientos. Al respecto, Posada (2020), indica que la construcción social acerca de los roles de género se pueden considerar tipificaciones instauradas en la sociedad con un componente histórico muy fuerte que las reafirma, por ello están arraigadas en la estructura social con algunos cambios.

 <p>CORPORACIÓN UNIVERSITARIA RAFAEL NÚÑEZ PARA QUE TU DESARROLLO CONTÍNE SU MARCHA</p>	FORMATO REGISTRO DOCUMENTO CONSOLIDADO PAT COLECTIVO	Cod-Doc	FT-IV-015
		Versión	1
		Fecha	01/02/2017
		Página	Página 12 de 5

Lucha por igualdad

De acuerdo con Aguilar y col (2013), las luchas por la igualdad en la década de los 60, llevaron a una clara diferenciación entre sexo y género, explican que mientras el sexo es una categoría biológica, el concepto de género se refiere a la construcción social del hecho de ser hombre o mujer. Destacan estos autores que, las expectativas, valores, la interrelación entre hombres y mujeres, las diferentes relaciones de poder y subordinación existente entre ellos en las diversas sociedades, se agudizó gracias a la revolución sexual y a las aportaciones de las autoras encuadradas dentro de la llamada “segunda ola” de los movimientos feministas.

Estas mujeres se sintieron beneficiadas con el cambio del término de sexo a género, ya que con este último podían poner de manifiesto que esos significados varían de acuerdo con la cultura, la comunidad, la familia, las relaciones interpersonales y las relaciones grupales y normativas, en cada generación y en el curso del tiempo.

En este mismo contexto, Roa (2020) señala que debido a la existencia de una distribución más equitativa de las responsabilidades, igual poder de acción para mujeres y varones, y la abolición de la violencia, temas que han abanderado las luchas feministas, en un número importante de países en el mundo actual, se toman en cuenta cuestiones como la colaboración en la crianza de los hijos, capacidad de decisión sobre el número de hijas o hijos que quieren tener, desarrollo pleno en el ámbito personal y profesional y el derecho a una mayor libertad sexual para las mujeres, esta última aun no permite una mayor equidad entre hombres y mujeres.

La filósofa Valcárcel (2019) subraya que el feminismo es un movimiento ilustrado, que trata de re conceptualizar lo genéricamente humano, acaparado por lo masculino. Según Colás y Villaciervos (2007), respecto a libertad sexual hoy día todavía se concibe la sexualidad desde los roles de género como un privilegio para los hombres en el que la mujer dispone su cuerpo para la satisfacción de su compañero; pero para ella esta negado este derecho porque no está dentro de los presupuestos morales que haga uso de su libertad para experimentar su sexualidad. Se considera que la mujer tiene que ocultar su deseo porque está mal visto socialmente.

No obstante, el Instituto Nacional de las Mujeres (2007), señala que con el paso del tiempo las propuestas de los movimientos feministas han favorecido la participación activa de la mujer en la vida socioeconómica, política y cultural de diversos países, conduciendo a cambios radicales en la concepción de la estructura tradicional de los roles de género, permitiendo y promoviendo nuevas alternativas para la distribución equitativa de las tareas domésticas, de crianza, laborales y otras que han dado mayor libertad femenina.

Medios de comunicación

Los roles que podemos entender de cada género inician su proceso de asimilación en la niñez, se refuerzan en edades más avanzadas y terminan por determinarse en el inicio de la vida sexual. Por tanto, según Posada (2020) el género no es asunto de la naturaleza, sino una cuestión social que organiza el mundo desde lo social, a partir de las diferencias sexuales. En este sentido, el lenguaje ha jugado un papel decisivo en la reproducción y sostenimiento de estas prácticas sociales, en las construcciones sociales y en las formas de comportamiento en las diferentes culturas. Siendo transmitidos a través de la socialización familiar, escolar y la que se realiza a través de los medios de comunicación; es así que se puede entender cómo estos ejemplifican los comportamientos que se pueden llegar a intuir de los hombres y mujeres en las áreas cognitivas, emocionales y físicas.

Por su parte, INMUJERES (2007) señala que con el paso del tiempo, los avances en la ciencia, la tecnología y los medios de comunicación ha incrementado la participación activa de la mujer en la vida socioeconómica, política y cultural. Expresan que se evidencia un reacomodo del condicionamiento tradicional, con la llegada de la mujer al campo laboral, los hombres han asumido el cuidado de los hijos, cocinan, lavan, planchan, entre otras actividades; teniendo un equilibrio de cargos en el momento de educar a los hijos y realizar las labores del hogar. La familia tradicional de padre proveedor y madre ama de casa ha variado, ahora ambos padres trabajan, entonces las mujeres tienen un ideal de liderazgo donde aportan dinero al hogar, opinan y tienen influencia en las decisiones de la casa.

 <p>CORPORACIÓN UNIVERSITARIA RAFAEL NÚÑEZ PARA QUE TU DESARROLLO CONTÍNE SU MARCHA</p>	FORMATO REGISTRO DOCUMENTO CONSOLIDADO PAT COLECTIVO	Cod-Doc	FT-IV-015
		Versión	1
		Fecha	01/02/2017
		Página	Página 13 de 5

En relación al contenido de identidades y los roles que se exhiben en los medios de comunicación, se puede decir que el cuerpo se constituye como un elemento que marca la diferencia entre hombres y mujeres desde la dimensión biológica, la expresiones corporales expresadas socialmente a través de diferentes espacios como el arte, la publicidad, la escuela, incluso la familia y principalmente medios de comunicación, donde son incorporadas por los sujetos la imagen de un cuerpo masculino enfocado en la fuerza y la dureza y el cuerpo femenino la delicadeza y la pureza y es a partir de esta percepción que se establece una construcción social que trasciende a otros escenarios como son la sexualidad, la moral, especialmente la femenina en la que todos estos imaginarios controlan el cuerpo de la mujer desde la óptica del pudor.

De hecho Colás y Villaciervos (2007), explican cómo los medios de comunicación también influyen negativamente perjudicando a un género y favoreciendo al otro, un ejemplo muy claro de esto se observa en la publicidad en medios de comunicación donde la mujer suele ser la usuaria principal de productos de limpieza, alimentos, medicinas, atención a niños y ancianos, reproduciéndose los estereotipos tradicionales que acentúan que las cosas son así y no pueden ser de otra manera. Y es que en el mundo actual los medios de comunicación detentan un poder enorme, entran diariamente en nuestros hogares, condicionando profundamente nuestra manera de ver el mundo, resultando innegable la gran relevancia que tienen en la construcción de la imagen del mundo que elabora cada persona y que se elabora a nivel de imaginario colectivo.

Una atenta mirada a los medios desvela que se continua asociando a la feminidad con la debilidad (incapacidad para desempeñarse en el espacio público); subordinación (rol de ama de casa sin cuestionarse la desigualdad, realizado de forma complaciente); objeto sexual (cosificación del cuerpo de las mujeres y las niñas); infantilización (actitud juguetona, inmadura en mujeres adultas); emocionalidad desmedida (sensibilidad excesiva, representada como parte de la naturaleza femenina); belleza hegemónica (piel blanca, complexión delgada, cabello largo y abundante).

Por otro lado, la masculinidad se asocia con la fortaleza desmedida (sin importar la actividad física que realice, su cuerpo se mantiene fuerte y con energía); la dominación sobre las mujeres (recibir cuidados y amor por parte de mujeres en condiciones de subordinación); seductor (busca acceder sexualmente al cuerpo de las mujeres); agresividad (irracionalidad, discursos y prácticas violentas hacia las mujeres y las niñas); inexpressión de emociones (incapacidad de sentir empatía); atributos asociados a la virilidad (cuerpo ejercitado, cabello abundante).

De esta forma, estas jerarquizaciones y separaciones entre lo masculino masculinidad y lo femenino-feminidad ha construido y asignado espacios a quienes representan lo primero (hombres) y lo segundo (mujeres). Dichos espacios han sido llamados desde la teoría de género espacio público y espacio privado-doméstico. Es así que, cada vez que los medios de comunicación invisibilizan a las mujeres o las representan desde los estereotipos de género, contribuyendo a la reafirmación de la desigualdad mediante la reproducción de un sistema de creencias y símbolos que las han desfavorecido.

MARCO CONTEXTUAL

La presente investigación se desarrolló en la Corporación Universitaria Rafael Núñez de la ciudad de Barranquilla, con el fin de identificar e interpretar la estructuración de los roles de géneros en el núcleo familiar de los y las estudiantes de Trabajo Social de esta corporación derivados del confinamiento por la pandemia del Covid 19, así como las diferencias en las percepciones de los roles de género que poseen estos estudiantes, estableciendo al mismo tiempo la posible existencia de procesos estructurantes que hayan contribuido a cambia del estado de pureza de los roles tradicionales.

 <p>CORPORACIÓN UNIVERSITARIA RAFAEL NÚÑEZ PARA QUE TU DESARROLLO CONTÍNE SU MARCHA</p>	FORMATO REGISTRO DOCUMENTO CONSOLIDADO PAT COLECTIVO	Cod-Doc	FT-IV-015
		Versión	1
		Fecha	01/02/2017
		Página	Página 14 de 5

La Corporación Universitaria Rafael Núñez es una Institución de educación superior que nació en la ciudad de Cartagena en la década de los ochentas para dar respuesta a las demandas de educación, debido al aumento demográfico que experimentaba la ciudad. En la actualidad cuenta con diecinueve programas académicos. En la ciudad de Barranquilla abrió su primera sede hoy día Corporación Universitaria Rafael Núñez de la ciudad de Barranquilla, en el primer periodo de 2015 inicia el programa de Trabajo Social.

La población de estudiantes del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Rafael Núñez de la ciudad de Barranquilla, alcanza a 136 estudiantes, se caracteriza por ser heterogénea, entre los que se encuentran, adultos y jóvenes pertenecientes a diversos estratos, sobresaliendo el estrato uno, dos y tres. En cuanto a las relaciones de género, se puede decir que son equitativas, basadas en el respeto y en un trato igualitario; esto obedece a que en el plan de estudio se transversaliza el enfoque de género, a través de asignaturas que tienen como finalidad educar en la igualdad y la equidad de género.

- **Metodología**

El paradigma de la investigación fue el Crítico Social, este asume que el conocimiento es una creación compartida a partir de la interacción entre el investigador y el investigado, en la cual, los valores median o influyen la generación del conocimiento; lo que hace necesario “meterse en la realidad”, objeto de análisis, para poder comprenderla tanto en su lógica interna como en su especificidad.

Por tanto, se consideró el ideal para el desarrollo de la investigación debido a su vinculación con el Trabajo Social, ya que busca el desarrollo comunitario enfocándose en resolver problemas sociales concretos; trata de cobijar a las comunidades como las minorías étnicas y los desposeídos, tratando de convertirse en su aliado y defensor, pensando siempre en su beneficio y adentrándose en su situación.

El enfoque la investigación fue el mixto, este permitió el uso de técnicas cualitativas y cuantitativas. Apoyándose en técnicas e instrumento de recolección y análisis de información para el logro de los objetivos integrando de manera sistemática de los métodos cuantitativo y cualitativo en un solo estudio con el fin de obtener una “fotografía” más completa del fenómeno, puede decirse que surgieron por la complejidad de algunos fenómenos: las relaciones humanas, las enfermedades o el universo. Por ello se consideró el apropiado para analizar los roles de género del núcleo familiar de los y las estudiantes del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Rafael Núñez Campus Barranquilla.

El estudio se tipificó como descriptivo debido a que en el mismo se identificaron, describieron y determinaron los roles de género del núcleo familiar de los y las estudiantes del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Rafael Núñez Campus Barranquilla. Dicha descripción se realizó sin intervenir o manipular las variables solo de describieron como se encontraron en su contexto natural.

Asimismo, presenta una orientación cualitativa, pues este propone como alternativas para el análisis las categorías de sujeto, subjetividad y significación. Ello en virtud de que uno de los propósitos primarios de la investigación cualitativa es conocer la realidad sociocultural desde la perspectiva de los actores sociales que la construyen para analizar roles de géneros, distinguir percepciones e identificar factores estructurantes del rol de géneros puede realizarse de una manera descriptiva.

 <p>CORPORACIÓN UNIVERSITARIA RAFAEL NÚÑEZ PARA QUE TU DESARROLLO CONTÍNE SU MARCHA</p>	FORMATO REGISTRO DOCUMENTO CONSOLIDADO PAT COLECTIVO	Cod-Doc	FT-IV-015
		Versión	1
		Fecha	01/02/2017
		Página	Página 15 de 5

Con respecto a la población de estudio, se consideraron como actores a veinte estudiantes del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Rafael Núñez Campus Barranquilla a quienes se les realizaron entrevista semiestructuradas que permitieron complementar, corroborar o cuestionar los resultados de las encuestas aplicadas. Se consideró pertinente señalar que debido a la situación de crisis de salud pública que se está afrontando a nivel mundial, se obtuvo la debida información a través del uso de la tecnología de información y comunicación en la cual se realizaron diez entrevistas virtuales.

Las técnicas e instrumentos para la recolección de datos, se permitió el uso de técnicas cualitativas y cuantitativas, una de las técnicas empleadas fue la revisión documental, la cual es una técnica que permite identificar las investigaciones elaboradas con anterioridad, las autorías y sus discusiones; delinear el objeto de estudio; construir premisas de partida; consolidar autores para elaborar una base teórica; hacer relaciones entre trabajos y sus resultados. De igual manera, se realizaron entrevistas semiestructuradas las cuales son características de las investigaciones cualitativas, es una técnica de recopilación de datos cualitativos en la que el investigador hace a los informantes una serie de preguntas predeterminadas pero abiertas.

Esta fue combinada con un cuestionario de preguntas cerradas, esto permitió hacerse una idea del desarrollo y las características de los roles de género y también disponer de información que confirme o haga dudar de lo que el grupo entrevistado ha mencionado o viceversa, ello se considera como la ruta más apropiada si se quieren conocer patrones culturales.

- **Resultados (análisis y discusión)**

Perfil de los y las estudiantes del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Rafael Núñez Campus Barranquilla, y su núcleo familiar.

La mayoría de las familias, es decir, un 40% se encuentran conformadas por grupos de entre 6 a 8 personas. Que el mayor porcentaje de los hermanos se encuentra en un rango de edades comprendido entre 11 y 15 años de edad, y que de manera general los hermanos de los estudiantes en su mayoría pertenecen al género femenino.

En lo que respecta al estado civil de los padres, en su mayoría un 55% son casados; un 35% son solteros; un 10% son divorciados y no existen padres viudos en esta muestra. La mayoría, un 60% posee un nivel universitario de educación; un 25% son bachilleres y solo un 15% cuentan con estudios de nivel primario. Un 45% son empleados del sector privado; asimismo, un 20% posee un negocio propio en el sector informal; un 15% es empleado del sector público; un 10% trabaja de manera independiente, un 5% se dedica a labores del hogar y solo un 5% se encuentra desempleado.

Ahora bien, luego de conocer las principales características del perfil de los y las estudiantes del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Rafael Núñez Campus Barranquilla y su grupo familiar, se tiene que la mayoría de los padres son casados y viven juntos en la misma casa, conformando así grupos familiares biparentales o nucleares. Que un 40% de las familias son extensas conformadas por más de tres hijos y otros parientes consanguíneos como abuelos o tíos; que un 90% de los padres trabajan bien sea en el sector público, privado, poseen un negocio propio o de manera independiente, por lo que generalmente no se encuentran en casa durante el día, situación que se revirtió por la pandemia del Covid 19 debido al confinamiento.

Estos resultados son interesantes debido a que los y las estudiantes del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria mencionada y los demás miembros de su núcleo familiar, se vieron obligados a permanecer en la casa durante mayor cantidad de horas a las que habitualmente estaban acostumbrados. Ello impactó lo concerniente a los roles de género, tuvieron que compartir espacios que antes no compartían y realizar tareas que no hacían por ser consideradas función del otro, consideradas así debido a las formas tradicionales de la división sexual del trabajo, propiciándose de esta manera cambios en los roles de género.

 <p>CORPORACIÓN UNIVERSITARIA RAFAEL NÚÑEZ PARA QUE TU DESARROLLO CONTÍNE SU MARCHA</p>	FORMATO REGISTRO DOCUMENTO CONSOLIDADO PAT COLECTIVO	Cod-Doc	FT-IV-015
		Versión	1
		Fecha	01/02/2017
		Página	Página 16 de 5

A estos resultados se le debe agregar que, gran cantidad de los estudiantes entrevistados manifestaron abiertamente que tanto las madres como los padres se dedicaron a desarrollar todo aquello relacionado con proveer la alimentación y protección de la familia, mientras que la madre tomaba la iniciativa de ejercer la función de crianza de los hijos, de las actividades escolares y del cuidado de la salud o prevención del Covid 19, aunque también se observó la colaboración de los padres en ello. Sin embargo, destacaron que a pesar de la colaboración paterna, las madres siguen aportando una mayor cantidad de tiempo al cuidado de los hijos que los padres, aun cuando se han incorporado al trabajo fuera de la casa casi tanto como los padres.

Estructuración de los roles de género que predominan en el núcleo familiar de los y las estudiantes del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Rafael Núñez Campus Barranquilla.

El principal elemento que ha influido en la construcción de los roles de género de los estudiantes ha sido su grupo familiar, así lo afirman un 80%. Un 65% que en sus grupos familiares se fomenta los roles de género tradicionales; además, aseveraron en un 60% que la autoridad en su grupo familiar la ejerce el padre, dicha autoridad todavía es contemplada solo para ellos.

Se aprecia que en estos grupos familiares pareciera estar presentándose algún tipo de flexibilidad respecto a la autoridad, así lo señalan un 40% de los estudiantes, y en la transmisión de los sistemas de normas y valores que los rigen, ya que, en un 85% los estudiantes indicaron que las normas, valores, ideas, creencias y otras atribuciones que se imponen en su familia son elecciones conscientes que ellos pueden aceptar o rechazar de acuerdo a su criterio; asimismo, señalaron en un 70% que en sus familias se fomenta el trato igualitario a todos en el hogar.

Como se puede apreciar, la estructuración de roles de género es influenciada por la familia, en la mayoría de estas se trata de fomentar los roles tradicionales que deben cumplir tanto hombres como mujeres, sobre todo, en lo que respecta a las ocupaciones del hogar y el trabajo como factor determinante para el sostén de la familia. Resulta interesante observar cómo un 40% de los encuestados destacaron que existe un flexibilidad en las labores asignadas e incluso colaboración para el desarrollo de las mismas, la autoridad no es ejercida por el papá, se fomenta un trato igualitario con equidad para al decidir quién debe realizar alguna actividad en el hogar.

En otras palabras las labores o deberes de los padres se han ido flexibilizando y se comparten, “ellos ahora trabajan los dos porque un solo sueldo no alcanza para vivir, no es que solo papá es el responsable de traer la comida a la casa, mamá también y a veces hasta yo colaboro en eso. También tratamos de trabar juntos en la educación de mi hermano ayudando con las tareas más ahora que estamos en pandemia y todo es virtual y mamá y papá no son buenos con eso de la tecnología y las redes sociales, por eso tratamos de hacer todo todos por igual es lo que se llama trato igualitario en el hogar, nosotros lo hacemos o tratamos de hacerlo”.

De acuerdo a estos resultados, la estructuración de roles de género es influenciada directamente por la familia, esta funciona como el principal elemento estructurante de los roles de género de los estudiantes. Asimismo, se aprecia una flexibilización en la transmisión de roles tradicionales, en la autoridad y las imposiciones, predominando un trato igualitario en el núcleo familiar.

Con relación a la influencia de la escuela y la educación formal en la estructuración de los roles, un 55% de los estudiantes piensan que en las escuelas se apoya la transformación de roles de género tradicionales. Un 85% indicaron que la escuela no se proponen acciones para la transmisión de ideas y creencias, atribuidas a ser hombres o ser mujeres; aun cuando un 90% indica que en la escuela efectivamente si se enseñan a los niños y niñas a ser hombres y mujeres. Un 65% que desde la escuela tampoco se establece que las niñas o adolescentes deban estudiar profesiones que signen su rol del ejercicio de la ética del cuidado.

 <p>CORPORACIÓN UNIVERSITARIA RAFAEL NÚÑEZ PARA QUE TU DESARROLLO CONTINUE SU MARCHA</p>	FORMATO REGISTRO DOCUMENTO CONSOLIDADO PAT COLECTIVO	Cod-Doc	FT-IV-015
		Versión	1
		Fecha	01/02/2017
		Página	Página 17 de 5

Los estudiantes opinaron que: “la escuela funciona de una manera u otra como un elemento estructurante, los docentes desde su criterio se encargan de corregir ciertas conductas o considerados no apropiadas para los niños y niñas según sea el caso, les indican a los niños y niñas como actuar, les dicen: las niñas no hacen esto o aquello, no juegan con carritos ni pelotas; las niñas no se sientan así, así se sientan los niños; y cosas por el estilo”.

Llama la atención cómo un 45% de los estudiantes indicaron que la escuela no apoya la transformación de los roles tradicionales, Partiendo de estos resultados, se puede indicar que escuela si ejerce cierta influencia en la estructuración de roles de géneros, mas no ejerce una influencia significativa como el grupo familiar. Se debe considerar que quien educa es el docente, ejerciendo influencia directa en algunos casos en la transmisión de ideas sobre el ser hombre o ser mujer, que posiblemente sean creencias poco tradicionales. La educación está marcada por paradigmas tradicionales de roles como elemento predominante en la sociedad colombiana.

Con relación a la influencia del entorno social y los espacios colectivos en la estructuración de roles de género, los estudiantes en un 75% consideran que la sociedad es la que ordena cuales deben ser los roles de género. En un 85% que efectivamente la idea que se tiene sobre el rol de esposa o esposo, es condicionada por la sociedad. En un 55% que la sociedad actual ya no forma a las mujeres para hacer las tareas domésticas y cuidadoras de la familia; además, negaron en 70% que sea la sociedad quien indica que los varones son el sexo fuerte en la familia.

Se indica que los estudiantes piensan que el papel de la sociedad en la estructuración de roles de géneros es bastante significativo, esta es la que ordena cuales deben ser los roles de género que hombres y mujeres (padre, madre, esposo, esposa) deben cumplir. Al respecto los estudiantes opinaron que: “la sociedad siempre ha dicho lo que los hombres pueden hacer y lo que las mujeres no pueden hacer, que si son el sexo fuerte y todo eso, es una sociedad machista, no se considera la igualdad de género, ahora si se toma en cuenta más o menos, todavía hay que seguir luchando por conseguir más participación de la mujer en todo, en todos los espacios de la vida, ya la hay pero todavía existe la violencia de género y eso hay que acabarlo...”.

Comenta otro estudiante que: “...no ya no, la sociedad no indica eso, lo que los hombres y mujeres pueden hacer, lo que los padre y las madres deben hacer, si trabajan, si van de compras, si se divierten, salen o no salen, eso ya es pasado, hoy día las mujeres decidimos lo que queremos hacer, si queremos estudiar, superarnos en la vida y si eso no les gusta, ya que, que se vayan, ya no somos débiles, somos el sexo fuerte...”

Con base en estos resultados, se indica que existe un cambio en los roles de género de la mujeres, debido a que ya no solo son educadas para ser amas de casa y ser cuidadoras de la familia, cada vez es mayor la cantidad de mujeres que salen a trabajar, a ejercer su profesión en empresas y en otro lugares como organismos públicos, cada vez ocupan más espacios. Aunque el hombre sigue siendo considerado como el sexo fuerte en algunos casos par la mayoría de las sociedades, las mujeres ya no son el sexo débil, son más independientes, son líderes en sus grupos familiares y en ello ha influido el entorno social y los espacios colectivos. En otras palabras, se observa una estructuración de roles de géneros bastante significativo influenciada por la sociedad.

Percepciones de los roles de género, de acuerdo a los contextos culturales a los que pertenecen el núcleo familiar de los y las estudiantes del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Rafael Núñez Campus Barranquilla.

Un 75% de los estudiantes piensan que, en la cultura colombiana se percibe que al cuerpo de mujer le corresponde un género femenino y masculino para el hombre. Un 55% indicaron que la cultura colombiana obliga a los niños, jóvenes y adultos, a comportarse en correspondencia con los sexos y géneros, aun cuando un 45% indico lo contrario. El 100% indicaron que la mujer colombiana es percibida hoy día enfrentando la vida con fortaleza, poder y liderazgo.

 <p>CORPORACIÓN UNIVERSITARIA RAFAEL NÚÑEZ PARA QUE TU DESARROLLO CONTÍNE SU MARCHA</p>	FORMATO REGISTRO DOCUMENTO CONSOLIDADO PAT COLECTIVO	Cod-Doc	FT-IV-015
		Versión	1
		Fecha	01/02/2017
		Página	Página 18 de 5

Con relación a ello, se puede señalar que el contexto cultural colombiano tiene cierta influencia en las percepciones que las personas poseen sobre los roles de género, tradicionalmente se ha pensado que efectivamente al cuerpo de mujer le corresponde un género femenino y al de hombre un género masculino, esto según los estudiantes es debido a nuestras tradiciones culturales, en Colombia se ha construido y fortalecido esta idea. Sin embargo, existe una discrepancia en cuanto a reconocer si en la cultura colombiana se obliga a los niños, jóvenes y adultos, a comportarse en correspondencia con los sexos y géneros.

En torno a esto los estudiantes indicaron que: "...en Colombia prácticamente se obliga niños y niñas a comportarse de acuerdo al sexo y género, a los niños le dicen: camina como hombrecito, no llores como las niña, los hombres no lloran y otras cosas; por eso digo que los obligan, y si no lo hacen se burlan de ellos. Por eso digo que, es como una correlación que ha impuesto la sociedad, es algo histórico que se mantiene, se cree que hay comportamientos de hombres y de mujeres, si no te comportas como tal...

En tal sentido, se considera que la sociedad colombiana caracterizada por ser patriarcal, obliga a comportarse en correspondencia con los sexos y géneros, de lo contrario serian raros o extraños, es decir, serian estigmatizados; aun cuando un 45% de los estudiantes encuestados opine lo contrario, señalando que la cultura colombiana no obliga a nadie a comportarse de una manera específica, cada quien hombre o mujer se comporta como quiera.

Hubo un consenso de los estudiantes fue al indicar en un 100% que la mujer colombiana ha cambiado sus roles, dejando de ser la mujer tímida, sumisa, encerrada en el hogar, convirtiéndose en una luchadora aguerrida que enfrenta la vida actualmente con fortaleza, esa es la percepción en la mayoría de los contextos colombianos, así es percibida la mujer colombiana de hoy, aunque en otros contexto no lo sea, el condicionamiento cultural generalizado hace que así se perciba, esa es la influencia que tienen los contextos culturales en las percepciones.

En lo referente a la influencia de las clases sociales en las percepciones de los roles de género, a los estudiantes en 75% negaron que en Colombia dependiendo de la clase social existirán roles diferentes para cada quien. Negaron en un 70% que las mujeres que mayormente se encuentran en el mercado laboral pertenecen a una clase social alta, y en un 80% que los hombres que colaboran en el trabajo doméstico son de clase social alta. Se observa que la clase social pareciera no tener ninguna o poca influencia en la en las percepciones de los roles de género.

Al respecto los estudiantes opinaron que: "la clase social no influye en que los hombres colaboren o no en el trabajo doméstico, aunque generalmente las familias de estrato alto tienen domesticas que se encargan de eso; tampoco limita que las mujeres ocupen puestos de trabajo, no importa si es clase alta, baja o media, las mujeres salen a trabajar día a día, no es como antes que se quedaban en la casa a cuidar pelaos y a cocinar al marido, así sean de clase alta salen a trabajar, no se quedan encerradas".

Lo anterior se corresponde con el 90% de los estudiantes afirmaron que sin importan la clase social del grupo al que pertenezca, aun se espera que sean las mujeres las que se dediquen y se responsabilicen de las tareas domésticas y del cuidado de la familia, esa es la percepción que estos estudiantes tienen al respecto.

Además, afirmaron en un 60% que las mujeres y hombres que más tiempo dedican al cuidado de sus hijos viven en hogares de menores ingresos, aun cuando un 40% indicaron lo contrario, y es que se tiene la percepción que las familias con menores ingresos, se ocupan de ello, aquellos con mayores ingreso o clase social alta, ya que algunas de estas familias contratan cuidadoras y domesticas para que les colaboren con los quehaceres del hogar y el cuidado de los hijos.

Con base en los resultados, se indica que las clases sociales influyen en las percepciones de los roles de género, aunque en menor proporción que el contexto cultural. No existe relación que a mayor clase social habrá mayor participación de mujeres en el mercado laboral y de hombre en actividades del hogar, ni viceversa. Sin importar la clase social todavía, se espera que sean las mujeres quienes cuiden de nuestra familia y realicen las labores del hogar, esto guarda mayor relación con aspectos culturales basado en la división sexual del trabajo.

 CORPORACIÓN UNIVERSITARIA RAFAEL NÚÑEZ <small>PARA QUE TU DESARROLLO CONTÍNE SU MARCHA</small>	FORMATO REGISTRO DOCUMENTO CONSOLIDADO PAT COLECTIVO	Cod-Doc	FT-IV-015
		Versión	1
		Fecha	01/02/2017
		Página	Página 19 de 5

Al hacer referencia a los grupos étnicos, como elemento fundamental de los contextos culturales a los que pertenecen el núcleo familiar de los y las estudiantes del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Rafael Núñez Campus Barranquilla, los estudiantes indicaron en un 80% que en los grupos étnicos de su región persiste el modelo de familia tradicional patriarcal. Según los estudiantes ello se debe a que: “los grupos étnicos y afrodescendientes tienen mucha influencia en los roles de género de sus hijos, esposas y demás miembros de su grupo familiar, los roles se caracterizan porque son modos de comportamiento ancestrales, son como una ley a seguir, son transmitidos de generación en generación, es algo histórico que el hombre es el que manda, es el jefe y las cosas se hacen como él diga”.

Por otra parte, los estudiantes afirmaron en un 90% que la desigualdad de género hacia la mujer es latente en los grupos étnicos de su región. Asimismo, un 95% indicó que, aunque las mujeres afrodescendientes se consideran independientes, fuertes y capaces, los hombres todavía dictan sobre sus vidas lo que estaba bien o mal. Al respecto los estudiantes señalaron que:

“Esto es así porque sus lineamientos culturales y raíces son muy fuertes. Aunque, la familia indígena, así como la afrodescendientes han cambiado, sus roles también han cambiado en parte, sin embargo, todavía existe la familia patriarcal y el poder o mandato sigue siendo rol del hombre. Pero también se tiene que decir, que hay cuestiones que hacen que cambien algunos valores, normas y hasta tradiciones, esto puede llevar a que surja como especie de un cambio que de paso a una transformación de sus identidades, que cambien algunos roles en su cultura, que no sea tan rígidos y que tal vez se transmita a las futuras generaciones”. En tal sentido, partiendo de estas afirmaciones se establece que, en los grupos étnicos, con referencia a los pueblos indígenas y afrodescendientes, que cohabitan en las regiones de residencia de los estudiantes, prevalece el modelo tradicional de familia patriarcal con características de dependencia y jerarquía rígidas que favorece al hombre. Sin embargo, existen elementos proclives a la modificación de algunas normas y principios que apuntan hacia una posible transición de una nueva identidad cultural no tan rígida a las futuras generaciones.

Factores estructurantes de los roles de género en el núcleo familiar de los y las estudiantes del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Rafael Núñez Campus Barranquilla.

Con relación a la subcategoría de región, se les consultó a los estudiantes sobre si piensan que los roles de género dependen de la región que habitan o de donde procedan hombre y mujeres, a lo cual respondieron en un 55% que no, aun cuando un 45% dijo que sí. Al respecto se indica que en la actualidad en Colombia, se presenta un mosaico cultural en el que coexisten diversas tradiciones, y donde la forma como se expresan los roles puede ser más flexible y menos rígida independientemente de la región de procedencia o residencia. Asimismo, negaron en un 75% que las características de su región hayan influido en que todavía predominen los roles tradicionales.

Al respecto los estudiantes indicaron que: “no son las características de la región las que influyen, aun que se diga por ejemplo que los costeños somos más flexibles y los santandereanos más rígidos en cuanto a los roles de género, todo eso dependerá del entorno social, de con quienes se conviva en esas regiones o de la cultura del grupo mayoritario que generalmente es el de poder; sus creencias sí podrían influir en que sean más tradicionales los roles de género pero a la final predominará lo que dicte la sociedad en general”.

Por otra parte, afirmaron en un 80% que en su región los roles de género suelen ser más flexibles y menos rígidos; ello se debe entre otras cosas a la cultura local que es muy diversa, existen elementos que parecen ser compartidos en las diversas regiones, es decir, igualdad de roles en regiones diferentes, también lo es que existen realidades particulares que vale la pena observar. Un 90% que en las regiones con un mayor desarrollo urbano, las mujeres van al campo laboral extendiendo su ámbito más allá de lo doméstico. Sin embargo, reconocieron en un 100% que, en las zonas rurales, las labores que se asignan a mujeres y varones son muy distintas.

 CORPORACIÓN UNIVERSITARIA RAFAEL NÚÑEZ <small>PARA QUE TU DESARROLLO CONTÍNE SU MARCHA</small>	FORMATO REGISTRO DOCUMENTO CONSOLIDADO PAT COLECTIVO	Cod-Doc	FT-IV-015
		Versión	1
		Fecha	01/02/2017
		Página	Página 20 de 5

“Si es cierto que existen regiones con mayor desarrollo urbano que otras, donde las mujeres van al campo laboral ya que existen más oportunidades o se encuentran mejor preparadas académicamente, así que se salen de lo tradicional como es cuidar la casa, los niños y hacer las labores del hogar. En cambio, en los pueblos es diferente, casi siempre las mujeres se quedan en la casa y el hombre es el que sale al campo, al río, a la obra u otras partes a trabajar”.

Partiendo de estos resultados se indica que, se debe reconocer que las labores asignadas en zonas rurales son muy distintas para hombre y mujeres lo que incrementa la inequidad de género; que las mujeres en regiones más desarrolladas su ámbito laboral es más amplio que de otras regiones con menos desarrollo. Por lo que se evidencia que las regiones representan un factor estructurante de los roles de género.

Al abordar los momentos históricos como factor estructurante de los roles de género, se les consultó a los estudiantes afirmaron en 100% que momentos históricos han dictado que a las mujeres le corresponde el espacio del hogar. Un 90% que actualmente los roles que históricamente se han asignado a los hombres, mujeres, niños y niñas están cambiando. Un 80% que hoy día hombre y mujeres son educados para las labores domésticas, el cuidado y la educación de los hijos; y en un 95% que los hombres actualmente no son los únicos proveedores de las familias, pues colaboran con las tareas domésticas, en la crianza y cuidado de los hijos.

En función de estos resultados, se aprecia una tendencia generalizada en el reconocimiento por parte de los estudiantes respecto a que el momento histórico resulta ser un factor o elemento estructurante significativo de los roles de género. “una prueba de ello es el momento histórico que se vivió relacionado con el confinamiento por Covid 19 y la manera como se ha visto un cambio enorme en los roles de géneros en todos los ámbitos de la sociedad, donde los padre y madres compartían funciones de manera indistinta en el hogar y juntos colaboraban en el cuidado de la familia y los quehaceres del hogar”.

Por tanto, se indica que en el pasado le correspondió a la mujer el espacio del hogar mientras los hombres se encargaban de mantenerlos con su trabajo, atribuyéndoles a mujeres y hombres comportamientos y roles que debían asumir en diferentes espacios como la familia, el trabajo, la comunidad y lo público, constituyéndose estas muchas veces en generadores de discriminación. De hecho, todavía en algunas regiones las mujeres siguen siendo educadas sobre todo para las labores domésticas, el cuidado y la educación de los hijos, en comparación con los hombres, que son educados para ser los proveedores y protectores del hogar.

No obstante, el presente es otro momento histórico, las cosas han cambiado respecto al pasado, hoy día las mujeres gozan de una cantidad considerable de libertades que no tenían hace 3 o 4 décadas, son profesionales, tienen trabajos remunerados, eligen libremente a su pareja, entre otros aspectos. Se debe destacar que aun cuando se vislumbra una mayor equidad, en términos generales, los roles masculinos tienden a verse todavía en una forma tradicional, y hay una mayor apertura para las mujeres.

En lo referente a la lucha por la igualdad, los estudiantes en 75% indicaron que tales luchas han contribuido a disminuir las diferencias existentes entre hombre y mujeres en su región. En 100% que el feminismo trata efectivamente de reconceptualizar los roles de géneros en las mujeres; En un 85% que las luchas por la igualdad han propiciado la equidad de roles en su hogar. Un 90% negaron que la libertad sexual de la mujer de hoy día es un privilegio para los hombres ya que la mujer dispone su cuerpo para satisfacción de su compañero. Se puede señalar que, la lucha por la igualdad es un factor estructurante de los roles de género ya que las mismas han contribuido a reconceptualizar los roles de las mujeres, a la igualdad de derechos en otros ámbitos.

Asimismo, los estudiantes opinaron que: “la libertad sexual de las mujeres hoy día es un privilegio para nosotras, no para los hombres. Actualmente muchas personas en nuestro país y en otros países piensan que los roles de las mujeres y los hombres han cambiado con relación a los tiempos pasados, en las últimas décadas se ha presentado mayor libertad o flexibilidad en cuanto a la igualdad de oportunidades en todos los aspectos incluyendo los sexuales”.

 CORPORACIÓN UNIVERSITARIA RAFAEL NÚÑEZ <small>PARA QUE TU DESARROLLO CONTÍNE SU MARCHA</small>	FORMATO REGISTRO DOCUMENTO CONSOLIDADO PAT COLECTIVO	Cod-Doc	FT-IV-015
		Versión	1
		Fecha	01/02/2017
		Página	Página 21 de 5

Estos resultados demuestran, se ha modificado esta creencia, es importante considerar que la sexualidad de mujeres y hombres está influenciada por imaginarios sociales, entre el que se encuentra que los hombres siempre están listos para tener sexo mientras que se asume que la mujer es más racional y reflexiva al respecto, pero ahora se tiene mayor flexibilidad al respecto este tema ya no se considera tabú.

Debido la distribución aparentemente equitativa de responsabilidades y la igualdad de poder de acción para mujeres y hombres, se toman en cuenta cuestiones como la colaboración en la crianza de los hijos, capacidad de decisión sobre el desarrollo pleno en el ámbito personal y profesional y el derecho a una mayor libertad sexual para las mujeres, aunque esta última aun no permite una mayor equidad entre hombres y mujeres.

Con relación a los medios de comunicación como elemento estructurante, se les consultó a los estudiantes sobre si piensan que los medios de comunicación ejemplifican los roles que deben asumir hombres y mujeres, a lo cual en un 90% indicaron que sí. Afirmaron en 100% que los medios de comunicación han propiciado la participación activa de la mujer en la vida socioeconómica, política y cultural. No obstante, un 65% de los estudiantes indicaron que el reacomodo en los roles de género tradicionales no se debe a la influencia de los medios de comunicación, sin embargo, un 35% de estos indico lo contrario.

Partiendo de estos resultados se puede señalar que los medios de comunicación poseen cierta influencia en la estructuración de los roles de género, entre otras cosas, debido a la información que difunden respecto a la participación de la mujer en diversos ámbitos de la sociedad, también debido al reconocimiento que estas han tenido en la lucha por la igualdad de género y por la ejemplificación que realizan sobre los roles que deben asumir hombres y mujeres.

“el reacomodo actual en los roles de género no se debe principalmente a la influencia de los medios de comunicación, si tienen cierta influencia ya que en ellos se ejemplifican mayormente los roles tradicionales, esto no quiere decir que no se ejemplifiquen o difundan los llamados roles alternativos, que no es más que los nuevos roles que cumplen las personas y que antes no cumplía, es decir, esos roles que antes eran solamente para un género y que hoy día son compartidos, por eso pienso que si ejerce influencia pero algo moderada”.

En tal sentido, se indica que en Colombia los medios de comunicación influyen como factor estructurante de los roles de género, pero en proporciones diferentes a las regiones, momentos históricos y a la lucha por la igualdad, desde ellos se difunden contenido que proyectan los roles de géneros tradicionales en mayor medida que los alternativos, si se difunde ampliamente la participación activa de la mujer en la vida socioeconómica, política y cultural, pero no han influido directamente en dicha participación. Lo que se difunde mayormente son las expresiones corporales que reproducen los estereotipos tradicionales incorporando la imagen de un cuerpo masculino enfocado en la fuerza y la dureza y el cuerpo femenino en la delicadeza.

- **Conclusiones**

Sobre a la identificación de la estructuración de los roles de género que predominan en el núcleo familiar de los y las estudiantes del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Rafael Núñez Campus Barranquilla, derivados del confinamiento por la pandemia del Covid 19, se concluye que la estructura de dichos roles se caracteriza por ser roles tradicionales principalmente, pues existe la influencia determinante de la familia para que se mantengan connotación de ellos. No obstante, se aprecian ciertos matices de roles alternativos, que en parte son influenciados directamente por los entornos de socialización.

En palabras más simples, los roles de género que exhiben los estudiantes y su grupo familiar, fueron aprendidos por ellos en primera instancia en ese entorno familiar y posteriormente reforzadas en los otros entornos sociales, y son los referentes que les ha ayudado a constituir sus identidades y al mismo tiempo a reestructurar o reconfigurar algunos de estos roles, rompiendo en algunos casos con los paradigmas históricos tradicionales. Esa es la tendencia observada durante el confinamiento obligatorio producto de la pandemia del Covid 19, que rompe con lo tradicional de los roles de género.

 <p>CORPORACIÓN UNIVERSITARIA RAFAEL NÚÑEZ PARA QUE TU DESARROLLO CONTÍNE SU MARCHA</p>	FORMATO REGISTRO DOCUMENTO CONSOLIDADO PAT COLECTIVO	Cod-Doc	FT-IV-015
		Versión	1
		Fecha	01/02/2017
		Página	Página 22 de 5

Respecto a las percepciones de los roles de género, de acuerdo a los contextos culturales a los que pertenecen el núcleo familiar de los y las estudiantes del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Rafael Núñez Campus Barranquilla, se aprecia que existe una influencia en sus percepciones marcada principalmente por aspectos como la cultura, es ampliamente conocido que las percepciones, que la mayoría de la sociedad tiene sobre los roles de género, se ven en gran medida influenciada por el contexto cultural. Las diferencias convencionales de los hombres y mujeres en lo que respecta a prioridades, preferencias, intereses y ocupaciones se deben al condicionamiento sociocultural.

Además, dichas percepciones se ven influenciada por los grupos étnicos y afrodescendientes, pues, los roles generalmente en estos grupos son transmitidos de generación en generación manteniendo consigo un modelo de familia tradicional patriarcal y una estructura de poder masculina. En los grupos afrodescendientes, es muy similar, aun cuando en ambos grupos actualmente se aprecian elementos que favorecen la modificación de algunos valores y normas que apuntan hacia una posible transición de una nueva identidad cultural no tan rígida a las futuras generaciones. Por su parte, la clase social también influye en las percepciones de los roles de género, aunque en menor proporción que el contexto cultural. Se consideran que, sin importar la clase social, se espera que sean las mujeres quienes cuiden a los niños y ancianos de nuestra familia y realicen las labores del hogar.

Finalmente, en cuanto el establecimiento de los factores estructurantes de los roles de género en el núcleo familiar de los y las estudiantes del programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Rafael Núñez Campus Barranquilla, se concluye que algunos los factores más estructurantes son el momento histórico, las regiones de procedencia o residencia de las personas y la lucha por la igualdad de género. En este momento histórico, los roles que se habían asignado a los hombres, mujeres, niños y niñas están cambiando, las mujeres gozan de una cantidad considerable de libertades que no tenían hace décadas atrás, los hombres actualmente no son los únicos proveedores de las familias, pues colaboran con las tareas domésticas, en la crianza y cuidado de los hijos, por ello los momentos históricos son estructurantes de los roles.

Las regiones también son factores estructurantes de los roles de género. En Colombia los roles pueden ser más flexible y menos rígida dependiendo de la región, existen regiones con mayor desarrollo que permiten a las mujeres extender su ámbito, mientras que en otras regiones incrementan la brecha de desigualdad. En cuanto a la luchas por la igualdad, estas han conducido a una distribución más equitativa de las responsabilidades e igualdad de poder de acción para las mujeres, se toman en cuenta cuestiones como la colaboración en la crianza de los hijos, desarrollo del ámbito personal y profesional, mayor libertad sexual, efectivamente se han reconceptualizado los roles de géneros en las mujeres.

Asimismo, los medios de comunicación también son elementos estructurantes de los roles de género, pero influyen en proporciones diferentes, por un lado han propiciado la participación activa de la mujer en la vida socioeconómica, política y cultural, pero también desde ellos se difunden contenido que proyecta mayormente los roles de géneros tradicionales. Por tanto, el reacomodo en los roles tradicionales de género no se debe solo a la influencia de los medios de comunicación, más bien es el resultado de una mezcla de varios factores como la lucha por la igualdad, junto al momento histórico que se vive, flexibilidad en algunas regiones en cuanto al sistema patriarcal, y la difusión de contenido en algunos medios de comunicación.

Se concluye que se vislumbran una mayor equidad, en términos generales, hay una mayor apertura para las mujeres mientras que los roles masculinos tienden a verse todavía en una forma tradicional con cierta tendencia a la flexibilización. Existen campos en donde aún permanecen en estado de pureza lo que ha marcado tradicionalmente la estructura; pero también se identificaron procesos estructurantes. La reasignación de tareas en el hogar durante dos años de confinamiento ha conducido a efectos persistentes en los roles de género que se exhiben hoy luego del confinamiento y que posiblemente contribuyan a disminuir la brecha de inequidad en el hogar.

 <p>CORPORACIÓN UNIVERSITARIA RAFAEL NÚÑEZ PARA QUE TU DESARROLLO CONTÍNE SU MARCHA</p>	FORMATO REGISTRO DOCUMENTO CONSOLIDADO PAT COLECTIVO	Cod-Doc	FT-IV-015
		Versión	1
		Fecha	01/02/2017
		Página	Página 23 de 5

- **Bibliografía**

Aguilar Montes de Oca, Yessica; Valdez, José Luis; González, Arratia; López, Norma y González, Sergio. (2013). Los roles de género de los hombres y las mujeres en el México contemporáneo. Enseñanza e Investigación en Psicología, vol. 18, núm. 2, julio-diciembre, 2013, pp. 207-224. Consejo Nacional para la Enseñanza en Investigación en Psicología A.C. Xalapa, México

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2020). Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe. Implicancia de los roles de género en la gobernanza de los recursos naturales en América Latina y el Caribe. (Base de datos en línea). Disponible en: <https://www.cepal.org/es/enfoques/implicancias-roles-genero-la-gobernanza-recursos-naturales-america-latina-caribe>. (s/p).

Colás, Pilar y Villaciervos, Patricia. (2007). La interiorización de los estereotipos de género en jóvenes y adolescentes. Revista de Investigación Educativa, 2007, Vol. 25, n.º 1, págs. 35-58.

Cortés, Dennys. (2011). Identidad y roles de género en estudiantes de un colegio público de Villavicencio (Meta, Colombia), en Revista Pensando Psicología, vol. 7, núm. 13, pp. 91-103.

Cubillas, María; Valdez, Elba; Domínguez, Sandra; Pérez, Rosario; Hernández, Alicia y Zapata, Joel. (2016). Creencias sobre estereotipos de género de jóvenes universitarios del norte de México. Diversitas: Perspectivas en Psicología, vol. 12, núm. 2, pp. 217-230, 2016. Universidad Santo Tomás.

Esquivel, Valeria; Faur, Leonor y Jelín, Elizabeth. (2012). Las lógicas del cuidado infantil. Entre las familias, el Estado y el mercado. Buenos Aires, Argentina: IDES.

Foro Económico Mundial (2019). Global Competitiveness Report 2019. World Economic Forum. Disponible en: <https://es.weforum.org/reports/global-competitiveness-report-2019>

Gil, Eva y Lloret, Imma. (2007). La violencia de género. Editorial UOC, octubre de 2007. Barcelona. ISBN: 978-84-9788-627-7

González, Norma; Tejeda, Adrián; Espinosa, Claudia y Ontiveros; Zeus. (2021). Impacto psicológico en estudiantes universitarios mexicanos. SciELO. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.756>

Herrera Santi, Patricia (2010). Rol de género y funcionamiento familiar. Revista Cubana Med Gen Integr 2010; 16 (6):568-73. Disponible en: <http://scielo.sld.cu/pdf/mgi/v16n6/mgi08600.pdf>

Instituto Federal de Telecomunicaciones de México (2019). Estudio de roles de género en medios de comunicación. Disponible en: http://www.ift.org.mx/sites/default/files/contenidogeneral/medios-y-contenidos-audiovisuales/estudiorolesgeneropublicidad30_02200.pdf

Instituto Nacional de las Mujeres, INMUJERES (2007). El impacto de los estereotipos y los roles de género en México. Instituto Nacional de las Mujeres (www.inmujeres.gob.mx), agosto, 2007

Khan, S; Siddique, R; Li, H; Ali, A; Shereen, M; Bashir, N y Xue, M. (2020). Impact of coronavirus outbreak on psychological health. Journal of Global Health, 10(1), 1–6. Disponible en: <https://doi.org/10.7189/jogh.10.010331>

Martínez, I. y Bonilla, A. (2010), “Del conocimiento del individuo a la construcción social del conocimiento”, en Sistema sexo/género, identidades y construcción de la subjetividad, Valencia, Universidad de Valencia.

Organización Mundial de la Salud (OMS) (2002). Integración de las perspectivas de género en la labor de la OMS. Política de la OMS en materia de género. Londres: OMS.

 <p>CORPORACIÓN UNIVERSITARIA RAFAEL NÚÑEZ PARA QUE TU DESARROLLO CONTÍNE SU MARCHA</p>	FORMATO REGISTRO DOCUMENTO CONSOLIDADO PAT COLECTIVO	Cod-Doc	FT-IV-015
		Versión	1
		Fecha	01/02/2017
		Página	Página 24 de 5

Organización Mundial de la Salud (OMS) (2020). 2019 Novel Coronavirus (2019-nCoV): Strategic Preparedness and Response Plan. February, 28.

Pacheco, Carmen; Cabrera, Juan; Mazón, Magdalena; González, Iselys y Mayelin, Bosque. (2014). Estereotipos de género sexistas. Un estudio en jóvenes universitarios cubanos de medicina. Rev. Ciencias Médicas. Septiembre-Octubre, 2014; 18 (5): 853-867.

Posada, Clarissa (2020). Roles de género, una mirada a las construcciones sociales de los y las estudiantes de la Corporación Universitaria Rafael Núñez. Transformaciones y persistencia. Universidad del Atlántico. Trabajo de grado para optar al título de Magister en estudios de género y violencia intrafamiliar. Facultad Ciencias Humanas, Sede Institucional Norte.

Puyana, Yolanda. (2007). Las familias y las relaciones de género. El familismo: una crítica desde la perspectiva de género y el feminismo. Departamento de Trabajo Social, Universidad Nacional de Colombia. <http://bdigital.unal.edu.co/1363/19/18CAPI17.pdf>

Ritzer, George. (1993). Teoría sociológica contemporánea. Tercera edición. Editorial Mcgraw-Hill Interamericana de España, S. A. ISBN: 84-481-0179-0. Depósito legal: M. 25.499-1993

Roa, Mary (2020). Los Roles de género en los niños y niñas del grado jardín del colegio Leonardo Posada Pedraza. Tesis de Maestría. Universidad Santo Tomás. Facultad de Educación. Bogotá – Colombia.

Robledo, Ángela y Puyana, Yolanda. (2000). Ética masculinidades y feminidades. Universidad Nacional de Colombia, Centro de Estudios Sociales, 2000. ISBN: 9589625867

Rocha Sánchez, T. E. y Díaz- Loving, R. (2012). Identidades de género. Más allá de cuerpos y mitos. México: Trillas.

Saldívar, Alicia; Díaz, Rolando; Reyes, Norma; Armenta, Carolina; López, Fuensanta; Moreno, Maira; Romero, Angélica; Hernández, Julita y Domínguez, Mirian. (2015). Roles de Género y Diversidad: Validación de una Escala en Varios Contextos Culturales. Acta de investigación psicológica, 2015, 5 (3), 2124 – 2147

Sánchez, María; Suárez, Magdalena; Manzano, Nuria; Oliveros, Laura; Lozano, Sara; Fernández, Belen y Malik, Beatriz. (2011). Estereotipos de género y valores sobre el trabajo entre los estudiantes españoles. Revista de educación, ISSN 0034-8082, N° 355, 2011, págs. 331-354. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?Codigo=3639318>

Sandoval, Carlos (2002). Investigación cualitativa. Programa de Especialización en Teoría, Método y Técnica de Investigación Social. Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, ICFES. ISBN: 958-9329-09-8.

Valcárcel, Amelia. (2019). Ahora feminismo. Cuestiones candentes y frentes abiertos. Cátedra. España.

3. Aporte del PAT Colectivo al DHS (Desarrollo Humano Sostenible)

Aporta al análisis de los roles de género en estudiantes de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Rafael Núñez campus Barranquilla en el contexto de la pandemia del COVID- 19.

4. Aportes puntuales del PAT Colectivo al plan de estudios del programa Académico

Aportes a la Línea de Investigación Trabajo Social y Derechos Humanos.

 <p>CORPORACIÓN UNIVERSITARIA RAFAEL NÚÑEZ PARA QUE TU DESARROLLO CONTINUE SU MARCHA</p>	FORMATO REGISTRO DOCUMENTO CONSOLIDADO PAT COLECTIVO	Cod-Doc	FT-IV-015
		Versión	1
		Fecha	01/02/2017
		Página	Página 25 de 5

5. Impacto del PAT Colectivo en la producción del Programa.

El impacto de este proyecto de PAT Colectivo aporta al desarrollo de las Líneas de Investigación del Programa de Trabajo Social (Trabajo Social y Derechos Humanos, Políticas Públicas y Políticas Sociales) y se socializará en eventos de divulgación, de igual manera al convertirse en un trabajo de grado que servirá de insumo para procesos de investigación estricta posteriores.